

Estudio de casos

Intervención educativa y propuesta de mejora de un caso de Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad

Oliveira Parada, Lua
Grado en Educación Infantil

Índice

RESUMEN	Pág.1
1. INTRODUCCIÓN	Pág. 2
2. PRESENTACIÓN DEL CASO	Pág. 7
3. PLAN DE INTERVENCIÓN	Pág. 8
4. PROPUESTA DE MEJORA	Pág. 13
5. CONCLUSIÓN	Pág. 16
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	Pág. 17
7. ANEXOS	Pág. 20

Resumen: En la actualidad y sobre todo en la realidad de las aulas, el TDAH o trastorno por déficit de atención e hiperactividad, es un hecho latente y cotidiano. Este trastorno genera numerosos aspectos a considerar en la adaptación del currículo y, por tanto, sobre el tipo de intervención educativa. Los docentes deben llevar a cabo una actuación educativa, para con los alumnos que presentan necesidades educativas especiales, que no solo logre la deseada integración sino que facilite la completa inclusión de dichos alumnos y alumnas con “NEE” en las aulas ordinarias. En este sentido, la diversidad en la aulas favorecerá el enriquecimiento mutuo, el desarrollo de aptitudes, habilidades y acciones, así como un ajuste de la sociedad a las necesidades del alumnado.

Palabras claves: *Trastorno por déficit de atención e hiperactividad, adaptación curricular, necesidades educativas especiales, aula inclusiva, habilidades sociales.*

1. Introducción

Las prácticas curriculares del Grado en Educación Infantil nos muestran la realidad de las aulas, y en este caso, nos muestra el día a día de un aula inclusiva de niños de 4 años. Según Escribano y Martínez (2013) El modelo de escuela inclusiva está orientado a trabajar con todos los alumnos; pretende lograr la inclusión, y no la integración, de todos los alumnos que presenten algún tipo de necesidad educativa especial, dando respuesta a todas y cada una de sus necesidades.

En el caso de estudiantes con necesidades educativas, el currículo debe someterse a una adaptación que presente diferentes alternativas. A fin de cuentas, el principal objetivo de las adaptaciones curriculares no es otro que realizar una mejora en las posibilidades de aprendizaje de dichos alumnos/as, así como el máximo desarrollo de sus capacidades personales (Arjona, 2013). Este desarrollo óptimo, entendido como un conjunto de procesos que evolucionan hacia una mejora de la conducta y por lo tanto del ambiente, se resume en el desarrollo de aptitudes, habilidades y acciones, que a su vez se expresa en la gran diversidad de estudiantes. Todo ello nos lleva a valorar los aspectos individuales de cada uno, y nos hace ver que, dentro de las diversas características individuales, la dificultad o deficiencia es algo inherente al desarrollo, considerándola como una característica más de los individuos, además nos hace entender las diferencias como algo positivo y enriquecedor para todos (Parra, 2000).

Al encontrarnos en las aulas con esta gran diversidad, como bien se menciona anteriormente, aquellos niños/as que presenten unas características especiales deberán ser atendidos de una forma más individualizada teniendo en cuenta todos sus déficit y virtudes para fomentar una propuesta de mejora, atendiendo a los aspectos que pueden ser más disruptivos dentro del aula. Si hacemos cálculos, en los últimos años, ha habido un aumento considerable del interés y diagnóstico del trastorno de déficit de atención e hiperactividad, más conocido como TDAH. El objetivo de este trabajo es sumergirnos en el tema y dar a conocer algunas referencias, pautas e intervenciones para trabajar con dichos niños/as. Y es que el TDAH “(...) es una realidad sobre la que hay cierta preocupación y sobre la que se trabaja cada vez más desde diversos ámbitos profesionales, prestando especial atención a la etapa de educación infantil, donde las

posibilidades de mejora son enormes" (Montoya-Sánchez y Herrera-Gutiérrez, 2014, p.1).

Como bien sabemos el TDAH, grosso modo, es un trastorno neurobiológico caracterizado, de una forma muy reducida, por tres aspectos fundamentales: hiperactividad, déficit de atención e impulsividad (ambas dos vocales y motoras). Según Jiménez (2013, p.2). *"(...) el alumnado que presenta TDAH muestra un déficit latente para controlar las conductas, las emociones y los impulsos, presenta un déficit en la focalización de la atención, mantenimiento, resistencia a la distracción y a la capacidad de estar alerta, además suele presentar limitaciones a la hora de inhibir respuestas y sobre todo una gran dificultad de ajustar el nivel de la actividad a las exigencias de la tarea, todo ello nos lleva a obtener unos resultados escolares bajos en cuanto a capacidad intelectual"*.

Del mismo modo, y siguiendo a Quintero, Martín, Alcindor y Pérez-Templado (2016, p.593), podemos afirmar que *"(...) el TDAH, es un trastorno del neurodesarrollo que comienza a edades muy tempranas y que puede prolongarse en el tiempo hasta la edad adulta; además de los síntomas más prominentes (falta de la atención, hiperactividad e impulsividad), también se ven afectadas otras áreas, como las sociales o emocionales. Teniendo en cuenta el TDAH como un factor de riesgo evolutivo, la prevención debería ser un objetivo principal"*. Como bien menciona Sáinz (1996, p.44) *"(...) debemos facilitar la comunicación del alumnado con el entorno. Es importante atender a las señales de comunicación que de forma intencional realiza el niño mediante gestos faciales y/o corporales"*.

Otra definición del TDAH la encontramos en el manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-5 (APA, 2013, p.25) en el que el TDAH se describe como *"patrón persistente de desatención y/o hiperactividad-impulsividad que interfiere con el funcionamiento o desarrollo, que se caracteriza por desatención e hiperactividad-impulsividad"*. Samos (2014, p.4) informa que *"la comorbilidad es un rasgo característico del TDAH tanto en niños como en adultos. Entendemos esta como la presencia de uno o más trastornos o enfermedades, además de la enfermedad o trastornos primarios"*. En este caso, será la presencia de un trastorno en el desarrollo motor, aunque bien es cierto, y como dicen Fernández y Polo (2014, p.82) *"se pretende*

desechar la expresión discapacidad y promover, en cambio, la de diversidad funcional, entendida como la diferencia de funcionamiento de una persona al realizar las tareas habituales”.

Cabezuelo y Frontera (2010, p.81-82) nos advierten que el “(...) *desarrollo psicomotor significa la adquisición progresiva por parte del niño de cada vez más habilidades, tanto físicas como psíquicas, emocionales y de relación con los demás. (...) la deficiencia motriz provoca ciertas limitaciones posturales, de desplazamiento y de coordinación de movimientos. Son las alteraciones en el sistema óseo-articular, muscular y/o nervioso las que provocan estas dificultades a nivel motor, las cuales, además pueden ir acompañadas de problemas sensoriales, intelectuales o perceptivos”.*

Como consecuencia de todo ello, el alumno mostrará una restricción a nivel perceptivo y sensorial que le hará más complicada la adquisición de conceptos como el espacio y el tiempo y a las características de los objetos, otro aspecto importante es la dificultades de la coordinación automática de movimientos oculares, lo que provoca un aprendizaje más lento de la lectura y la escritura (Cabezuelo y Frontera, 2010). El desarrollo evolutivo de los niños/as en cuestión se vuelve un trabajo continuo, persistente, individual y motivador para poder potenciar al máximo todas las capacidades y posibilidades de éste.

Como bien sabemos, la detección precoz de los trastornos es crucial para su posterior evolución y por lo tanto mejora del caso; es en el contexto escolar donde verdaderamente nos damos cuenta de las características de cada uno, puesto que en el ambiente familiar pueden estar dándose conductas de inatención, hiperactividad e impulsividad, ante la resignación e incluso permisividad de sus progenitores. Una de las cosas importantes a tratar en el diagnóstico es la diferenciación entre niños/as excitables, desobedientes y caprichosos a niños/as muy activos, inatentos e impulsivos (síntomas cruciales del TDAH), puesto que dichas conductas son incompatibles con la estructura dinámica del entorno escolar (Castells y Castells, 2012).

A la hora de llevar a cabo la evaluación, el diagnóstico y el posterior tratamiento del alumno o alumna, deberemos hacerlo desde una perspectiva multidisciplinar, comprendiendo así tanto a los profesionales de la psicopedagogía como de la medicina.

El principal objetivo de dicha evaluación es analizar al sujeto en cuestión y determinar aquellas carencias o “problemas” que presenta con el fin de poder abarcar, en la medida de lo posible, todos los déficits que ello provoca en el desarrollo emocional, social y afectivo del alumno/a, a través de un plan de intervención diseñado por y para la mejora del alumno/a. Hay que tener en cuenta la importancia de un diagnóstico temprano, puesto que cuanto antes se sepa, antes se puede intervenir y ofrecer las medidas terapéuticas oportunas a los contextos del alumno/a (casa, colegio principalmente), generando con ello una evolución óptima en el desarrollo del niño/a.

En cuanto al protocolo de actuación en un caso de TDAH, lo primordial es el desarrollo de un plan de intervención acorde a la situación del niño/a y a sus necesidades educativas, considerando al sujeto como el núcleo de confluencia de las acciones a realizar, fomentando la participación completa de familiares, profesores, alumnado, escuela y casa en el proceso de intervención. Dentro del contexto escolar, la responsabilidad de que el programa se lleve a cabo recae sobre el profesor/a, contando con la ayuda externa de profesionales. El profesor/a debe estar formado en el campo a tratar (Lavigne y Romero, 2010). Entre las principales pautas de actuación del profesorado dentro del aula, podemos destacar:

- Fomentar en todo momento la participación de los alumnos y alumnas en clase para generar estímulos que llamen la atención de los alumnos con TDAH.
- Representar mediante carteles o imágenes llamativas las normas de clase.
- Fomentar la comunicación y expresión de los alumnos/as.
- Secuenciar las instrucciones haciendo uso de un vocabulario escueto, sencillo y conciso.
- Uso y control de la agenda.

En cuanto a medidas específicas dentro del aula podemos establecer diferentes campos de actuación:

- Mejora de la conducta:

- Proponerle cargos dentro del aula que comporten movimiento. (Borrar la pizarra, repartir folios...)
- Anticiparse a la llamada de atención.
- Mantener la calma y la paciencia en un grado justo que ayude a no provocar más disrupción de la aceptable.
- Tras una acción disruptiva, no dejarle en evidencia, sino tratar la incidencia en privado.

—Estado Emocional:

- No ponerle en evidencia ante sus compañeros.
- Ayudar al resto de los alumnos/as a valorar sus errores y fallos de la forma más objetiva posible.
- Reforzar cada pequeño avance que dé en su aprendizaje. Potenciar su autoestima.
- Estimularle mediante el conocimiento de sus propios avances

—Relaciones Sociales:

- Evitar que los compañeros piensen que las conductas impulsivas e hiperactivas se realizan de forma intencionada, evitando la etiqueta de “malo”.
- Informar al resto del alumnado del problema de dicho alumno, hacerles entender la situación y el porqué de ella.
- Permitirle tener en clase un cargo de responsabilidad con y para el grupo, hacerle sentirse útil.
- Hacer partícipes de la situación a los familiares y aquellos padres del resto de niños/as más allegados, aportándole toda la información posible del déficit con el fin de que se lo trasmitan a sus hijos de la forma más positiva posible, mejorando así la comprensión del tema.

—Rendimiento:

- Situar al alumno con TDAH lejos de cualquier estímulo externo que lo distraiga, cerca de la mesa del profesor/a.
- Las actividades a realizar deben estar estructuradas y simplificadas, evitar el exceso de información.
- Llevar a cabo la regla de las 3 R: rutina, regularidad y repetición.
- Conocer al alumno/a en cuestión, sus motivaciones, intereses y preferencias a la hora de aprender.
- Mantener siempre el contacto visual profesor/a – alumno/a a la hora de dar indicaciones.
- Dirigirse al alumno/a con instrucciones directas y claras asegurándose de que las ha comprendido.
- Mantener un contacto constante con la familia.

Bien es cierto que cada maestrillo tiene su librillo, que los profesores son realmente quienes conocen a sus alumnos y los que saben la mejor manera de enfocar la intervención de enseñanza-aprendizaje con este tipo de alumnado y que las pautas y medidas nombradas no son las únicas existentes, tiene que quedar clara la necesidad de contemplar los aspectos discriminativos positivos hacia los alumnos con TDAH, con el objetivo de hacer su estancia en el entorno escolar lo más agradable posible, ofreciéndole las mismas oportunidad que al resto de los alumnos/as (Casajús, 2011, p. 55-60).

2. Presentación del caso

El estudio del caso se centra en una alumna de 4 años con TDAH a la que llamaremos D. La situación familiar es un poco desconcertante, padres separados y terceras personas de por medio.

La relación entre familia y escuela es un poco estrecha, al tratarse de una familia desestructurada hay veces que la lleva la madre y otras veces la pareja de la

madre, el padre de la niña no ha aparecido todavía por el colegio, solo sabemos que la niña pasa con su padre los fines de semana correspondientes según la sentencia de divorcio. La madre no para mucho por el aula, suelta a la niña y se va rápidamente, y parecer ser que carece de interés a la hora de escribir notas significativas o simplemente divertidas en la agenda escolar de la alumna en cuestión, bien es cierto que la nueva pareja de la madre, al que D llama “papa” si se ve más volcado en hablar con la maestra de vez en cuando y retransmitir los avances o retrocesos de D en el control de esfínteres, en el control de sus emociones y de sus horas de descanso o de “descontrol”.

Como bien sabemos el TDAH tiene la característica de la comorbilidad, D tiene como diagnóstico: Retraso motor, Déficit de atención y Retraso Madurativo, además del TDAH en concreto.

D está en el aula de 9:00h a 14:00h, allí tiene clases de fisioterapia y logopedia además del trabajo y la ayuda constante prestada por parte de la tutora del aula. Al parecer la niña no recibe ningún tipo de ayuda profesional en el exterior, únicamente va dos días en semana a natación.

En el aula la rutina de D es igual que la del resto del grupo, excepto cuando le toca su trabajo específico e individual (fisioterapia y logopedia), bien es cierto que D tiene sus propios libros y métodos de trabajo especializados y diferentes a los del grupo, en lo que a libros se refiere todos trabajan de forma igualitaria los proyectos que se llevan a cabo en el aula de forma trimestral. Además de ello, la tutora del aula cuenta con la ayuda de la “señal de apoyo” para trabajar con D de forma individual.

3. Plan de Intervención. Adaptación Curricular.

D presenta el siguiente diagnóstico:

- Retraso Madurativo
- Retraso Motor
- Déficit de Atención
- TDAH

En el centro se potencia la inclusión de los alumnos con necesidades educativas en las aulas, por lo que dichos alumnos tienen una implicación igualitaria al resto del alumnado. D tiene que hacer las mismas cosas que sus compañeros y comportarse como una más del grupo, eso mejora las habilidades sociales y crea lazos de unión entre todos.

La metodología de trabajo es colectiva e individual. D cuenta con la ayuda de profesionales (Logopeda y fisioterapeuta), de la seño de apoyo y de la tutora del aula.

Los materiales a usar por D a la hora de trabajar son libros de conceptos muy básicos diseñados especialmente para ella en los que únicamente tiene que colorear, recortar o picar, no usa materiales manipulativos.

Aspectos familiares

La situación familiar de D es un poco desconcertante a la hora de pretender mejorar la situación y el desarrollo evolutivo de la niña en cuestión, no hay una comunicación continua y fluida con la familia, no obstante se les dan algunas orientaciones de trabajo y observación diaria:

- Hay que procurar que tengan un sueño y alimentación adecuados.
- Evitar la sobre estimulación previa a las horas de clase, ya que eso genera que la niña venga más alterada de lo normal a clase y provoca un descontrol total del aula.
- Colaboración familiar a la hora de escribir en la agenda, contar aspectos significativos e importantes en el proceso de evolución de la niña, o simplemente realizar cualquier ficha o tarea extra que se le mande a casa.
- Dedicación de un tiempo diario a realizar actividades que mejoren su atención.
- Trabajar conjuntamente con la niña, motivarla y crear un feedback positivo.

Adaptación Curricular individualizada

Hablamos de ACI cuando nos referimos a las diversas adaptaciones, o modificaciones de las partes más importantes del currículo (objetivos, metodología, evaluación...) para hacerlo más accesibles a los alumnos con NEE.

Datos Personales

Nombre: D. M. R.

Fecha de nacimiento: Abril de 2011

Curso: 2º de 2º Ciclo de Educación Infantil

Fecha Adaptación: septiembre 2015

Diagnóstico: TDAH. Trastorno por déficit de atención e hiperactividad.

Temporalización, seguimiento y coordinación

Temporalización. La duración del documento es anual, llevando a cabo las modificaciones o mejoras correspondientes siempre que sea necesario.

Seguimiento: El documento será revisado trimestralmente con el mero objetivo de comprobar si los objetivos programados se van alcanzando con dichas adaptaciones curriculares o si por el contrario deben ser revisadas y mejoradas.

Coordinación: El centro cuenta con varios docentes especializados, los cuales, junto con la tutora académica, llevan a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje con la alumna. Los Docentes se reúnen cada trimestre para compartir aspectos significativos del proceso de intervención llevado a cabo.

Personas implicada en la elaboración e implementación de la ACI

Tutora Académica

Especialista en Logopedia

Especialista en Psicomotricidad

Escolarización, conductas destacables en la alumna y estilo de aprendizaje.

Escolarización. La alumna está escolarizada en el centro desde los 2 años, un dato a señalar, es que el centro en el que está escolarizada tiene la misma distribución cada año, es decir, los alumnos están con la misma docente en todos los años escolarizados en educación infantil, esto crea muchos vínculos de respeto, cuidado y cariño entre todos los compañeros y es muy favorable para la maestra puesto que conoce muy bien las necesidades de sus alumnos

Conductas destacables en la alumna: La alumna muestra las siguientes conductas:

- Impulsividad motriz: golpes repetitivos, ataque de nerviosismo y tensión del cuerpo en los momentos de alegría, suele andar de puntillas inclinando el cuerpo hacia delante, la motricidad en las piernas es reducida, no puede estar mucho tiempo sentada en la posición de loto.
- Manía constante de meterse los dedos en la boca a la hora de hacer las tareas.
- Déficit de atención, no es capaz de mantener la atención durante un largo periodo, cuando se pone a hacer la tarea se desconcentra continuamente, esto mejora un poco cuando la alumna trabaja bajo la supervisión de un docente. Cuando pareciera estar concentrada murmura ruidos en voz alta. (“aaaaahhh” “aaaahh”)
- Pérdida del autocontrol: Es una alumna muy cariñosa, le gusta mucho mostrar el afecto que le tiene a todos los compañeros y a los docentes, hay veces que muestra una sobreexcitación y pierde la noción de la fuerza, llegando a estrujar y agobiar a sus compañeros.
- Baja tolerancia en cuanto a las normas, cuando se le llama la atención finge el llanto para intentar salirse con la suya.
- Repetición constante de las órdenes e indicaciones rutinarias de la docente, suele adquirir el rol de “seño” cuando en la clase hay un poco de descontrol.

Estilo de aprendizaje:

La alumna cuenta con una serie de cuadernillos con actividades muy simples y guiadas, a la hora de realizarlas se frustra y distrae constantemente, la docente tiene que estar dándole indicaciones y haciéndole señas para captar su atención, intentando con ello que centre la atención en la tarea. Con las manualidades o actividades que

implican pintura y pinceles suele estar mucho más atenta e implicada, mucho más consciente de lo que está haciendo, logrando con ello un momento de atención y adquisición de nuevos conocimientos de una forma manipulativa.

Disfruta enormemente de sus actividades individualizadas (fisio y logopedia)

Medidas metodológicas y de evaluación

Medidas metodológicas: La metodología a usar con la alumna consta de varios libros de trabajo (anexo).

- Libro de dibujo libre
- Mis trazos (Santillana)
- Fichas de conceptos muy básicos a colorear
- Libro del proyecto educativo a trabajar (Los girasoles)

Evaluación: Los Objetivos a cumplir por la alumna en cuestión serán los mismos a los del resto de la clase, sin embargo aparecerán de una forma más simplificada. A parte de a observación directa y diaria de los docentes, los objetivos se deben comprobar y constatar de que se han cumplido, por lo que en este caso las indicaciones deben ser muy sencillas y concisas, en una sesión de trabajo reducida y contando con materiales manipulativos que faciliten la resolución de las preguntas a resolver.

4. Propuesta de mejora.

Las adaptaciones curriculares individuales (ACI) hacen referencia a los cambios realizados sobre el currículum ordinario con el objetivo principal de facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje en aquellos alumnos que muestran necesidades educativas especiales. No obstante, se propone complementar la ACI con otra forma de intervención con alumnos de TDAH a través del método María Montessori, el cual, no requiere una reestructuración del plan docente, sino una alternativa a la forma de trabajar con los dichos alumnos y sobre todo cambiar la forma de ver al niño/a.

María Montessori elaboró un método de enseñanza que proporcionaba a los alumnos la facilidad de poder aprender y de llevar a cabo su proceso evolutivo de la forma más significativa posible, a través de las condiciones más naturales. Dicho método además, trabaja a partir de la observación objetiva de los comportamientos realizados por los alumnos con los objetos o materiales que se les proporcionaban, de este modo los alumnos alcanzan un autocontrol e independencia óptimos de forma constante y gradual. A todo ello María Montessori lo llamó “ambiente preparado” en el que el alumno es partícipe al cien por cien de su desarrollo evolutivo.

El ambiente preparado consta de tres componentes, el niño/a, el entorno y la guía (Abeijón, 2012). El ambiente debe estar adecuado a las características del niño propiciando la realización de diversas actividades de desarrollo, un ambiente en el que el niño se sienta cómodo y pueda potenciar al máximo sus sentidos a través del uso de una multitud de objetos *“facilitando que pueda adquirir su independencia gradual y el perfeccionamiento de sus acciones”* (Montessori, 1996).

El guía es el que propicia el aprendizaje, el que ayuda al niño a aprender los conceptos a partir de los materiales manipulativos, el niño realiza una imitación sistematizada del adulto, es el encargado de entender las necesidades del niño/a y de conocer que es lo que llama la atención del niño/a, motivándolo de este modo a concentrarse en la tarea, otro aspecto importante a tener en cuenta por el guía es generar un ambiente de serenidad orden y control enfocado a la adquisición de iniciativa e independencia en el alumno. El niño logra dicha independencia o libertad gracias al trabajo constante a partir de la multitud de materiales manipulativos que el método Montessori ofrece, a parte de la organización espacial, en la que los objetos se

encuentran ordenados, el niño debe ser el responsable de colocarlos en su sitio tras haber trabajado con ellos, de este modo el niño/a adquiere valores de responsabilidad con el ambiente y el sentido del orden (Abeijón, 2012).

Montessori pretendía transmitir una educación basada en los alumnos, en ver que no hay perfecciones sin imperfecciones, que todos tenemos necesidades individuales y que por supuesto tenemos nuestro ritmo vital, somos diferentes y por lo tanto vamos a necesitar una educación ajustada a dichas necesidades, ver a lo que aspiran los alumnos. Para ello es necesario que los niños estén interiorizando valores como el respeto, la igualdad, el compañerismo, la asertividad, la paciencia, la empatía y sobre todo el cariño.

Como bien se ha explicado con anterioridad los principales problemas del TDAH son la hiperactividad, la falta de atención y la impulsividad, por lo que debe ser sabido por toda la comunidad educativa que dichos alumnos necesitan unas orientaciones y por lo tanto un plan de intervención diferente y específico para ellos, diferente al del resto, al tratarse de diversidad, dichas mejoras o adaptaciones curriculares quedarán reflejadas dentro del “Plan de Atención a la diversidad” del centro. Tras analizar de forma concisa la metodología de trabajo llevada a cabo con la alumna en el centro, y ver que no se usa mucho el material manipulativo, expongo una breve propuesta de mejora.

- A) Aspectos básicos a tener en cuenta para trabajar con un alumno que tenga diagnosticado el TDAH :
- Quitar de su alrededor cualquier objeto, ruido o agente externo que lo desconcentre, evadirlo de estimulantes, propiciando con ello un ambiente de trabajo relajado y óptimo para la atención y concentración de la tarea a realizar,
 - Constancia del contacto visual tutor-alumno durante el traspaso de información y preguntarle en repetidas ocasiones si lo ha entendido, para asegurarnos de que la alumna capta la información.
 - Debemos utilizar materiales manipulativos y sobre todo llamativos para potenciar la atención generando con ello una mejora del aprendizaje.

- Explicar las tareas de forma secuenciada evitando el colapso de la alumna por sobre información, indicaciones concisas y claras, yendo siempre de lo más simple a lo más complejo. Tener muy claro cómo captar la atención de la alumna y reforzar todos los avances, por muy pequeños que sean.
- La alumna puede realizar una actividad de tipo motor, controlada, en los momentos en los que esté inquieta. Algo muy positivo es reforzar a la niña cuando se siente de forma correcta en su sitio a la hora de hacer actividades.
- La atención supone una cualidad imprescindible en el proceso de enseñanza-aprendizaje, como bien sabemos, la atención, prepara al sistema cognitivo y lo pone en estado de alerta, logrando diferenciar los estímulos importantes de los no relevantes

B) Objetivos

- Ofrecer a la alumna una forma de trabajo y aprendizaje a través de la manipulación de objetos significativos.
- Adquirir los conceptos a partir del ensayo-error.
- Potenciar al máximo las capacidades del alumno mejorando la atención y el autocontrol.
- Estructurar el pensamiento de la alumna.
- Optimizar al máximo el desarrollo evolutivo de la alumna de una manera lúdica

C) Tipo de actividades (Anexo)

Con este tipo de intervención, la alumna en cuestión aprenderá básicamente los mismos conceptos que el resto de sus compañeros, de una forma más visual y sobre todo táctil, podrá llegar a los conceptos y objetivos establecidos por cada actividad a partir del uso de diferentes materiales cotidianos que le facilitaran su logro. Trabajando de esta forma la alumna mejora la atención, la motricidad, el autocontrol y sobre todo disciplina a la hora de realizar las tareas.

Se tendrá muy en cuenta el juego heurístico, metodología basada en la exploración “libre” por parte de la alumna de todos los materiales proporcionados por el/la tutor/a, el cual interviene como un mero observador, para que a partir de

dichos materiales establezca relaciones entre ellos. Se lleva a cabo en un ambiente controlado con un tiempo de actuación determinado. (López de Goicoechea, 2015).

Los niños y niñas desde que nacen están en continua interacción con el medio que les rodea, manipulan, sienten, establecen similitudes y diferencias entre todos los elementos que se van encontrando a su paso y aprenden formas, colores, texturas... sin apenas darse cuenta, de un modo libre y experimental, por lo que sí, la manipulación y exploración de los objetos es muy beneficioso para el aprendizaje y el óptimo desarrollo evolutivo, pero bien es cierto que no se trata únicamente de dar una multitud de objetos sin un fin determinado, deben ser objetos precisos, destinados expresamente para trabajar un determinado concepto con objetivos marcados.

Actividades tipo:

- Adquisición de los conceptos de las figuras geométricas (triángulo, cuadrado, círculo, rectángulo).
- Bits de inteligencia. (Animales, profesiones...).
- Juego Heurístico
- Conceptos matemáticos (series, conteo, correspondencia...)
- Motricidad.

5. conclusión

A raíz de todo lo analizado en el centro y en especial, de la alumna en cuestión, destacar que mi intervención con ella ha supuesto un gran avance en sus relaciones inter e intrapersonales, en el control de esfínteres y sobre todo en la atención, aparte de todo ello destacar que sus relaciones afectivas han mejorado notablemente tanto en casa como en el aula, ofrece muestras de cariño continuamente, se confirma que cuando le aportas a una persona la atención y el cariño necesarios ella lo refleja de igual manera con el resto de las personas implicadas en su proceso de enseñanza-aprendizaje. Al principio mostraba un vocabulario más “dejado”, con la mirada dispersa mirando a ninguna parte, es decir, la comunicación visual no existía, se dirigía a alguien pero mirando a ninguna parte, como casi todos la entendían ni se molestaba en vocalizar las palabras ni mucho menos mirar a los ojos de la otra persona mientras habla. Destacar que conmigo no ha pasado así, puesto que le “obligaba” a pedir y decir las cosas de una

forma adecuada, vocalizando, con la mirada hacia el foco de atención y sobre todo entendible para todos, no únicamente para las personas de su entorno más cercano.

Como educadora veo importantísimo valorarte a ti misma, ver lo que estás haciendo y como lo estás consiguiendo, plantearte siempre el porqué y el para qué de las cosas, de los conocimientos, actos y valores que pretendes transmitir, estar segura de que lo que estás haciendo es lo correcto, autoevaluarte y renovarte para poder aportar a los niños lo mejor de ti para que así puedan formarse como personas mostrando lo mejor de cada uno.”

La educación no puede basarse solo en los libros, no es posible pretender que los niños aprendan a través de la imitación, comportándose como “robots” mecanizados que pintan, colorean y cantan, a modo muy resumido. El niño/a necesita ver que es importante que sus conocimientos previos sean una gran fuente de información de la que todos podemos aprender, necesita ser motivado, necesita feedback, necesita tocar, oler, ver, empapar a sus sentidos de todo lo que los entornos nos proporcionan, puesto que podemos aprender de todo. Si el niño es consciente y participe al cien por cien de su aprendizaje éste será muy favorable en el desarrollo social, cognitivo, afectivo... En definitiva, una educación basada no solo en el producto sino en el proceso.

Para terminar y a modo de evaluación, y sobre todo de reflexión sobre lo que he podido ver a cerca del difícil mundo de la educación, la cual, se encuentra, bajo mi opinión desorganizada y sin unos objetivos claros destinados por y para proporcionar la mejor educación posible. Sinceramente creo que la educación que se está viendo en España se cambiaría con un anterior cambio de mentalidad de la sociedad en la que vivimos y que hemos ido construyendo nosotros mismos con muchas ideas preconcebidas que, desgraciadamente, hacen de nosotros, desde muy pequeños, competitivos fomentándonos por encima de todo la importancia del éxito antes que las relaciones interpersonales, y, esto sin duda alguna marcarán nuestras decisiones de por vida; no obstante veo un cambio, en nosotros, en las nuevas generaciones, en sus ideas, en sus ganas de dedicarse a una educación renovada, en la que los niños experimenten y sean conscientes de su propio aprendizaje, que se equivoquen y que aprendan de ello, peleando por aquello que vemos esencial, para dedicarse a la educación, la cual a mi

modo de ver es la vocación, la auto renovación, la implicación, en definitiva, ponernos en la piel de los niños, sentirnos como niños.

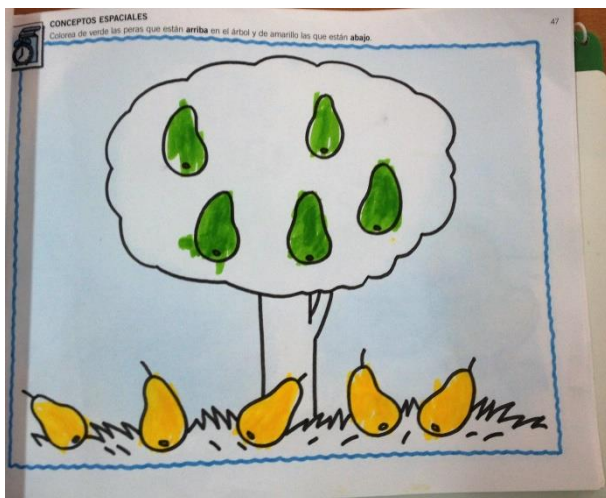
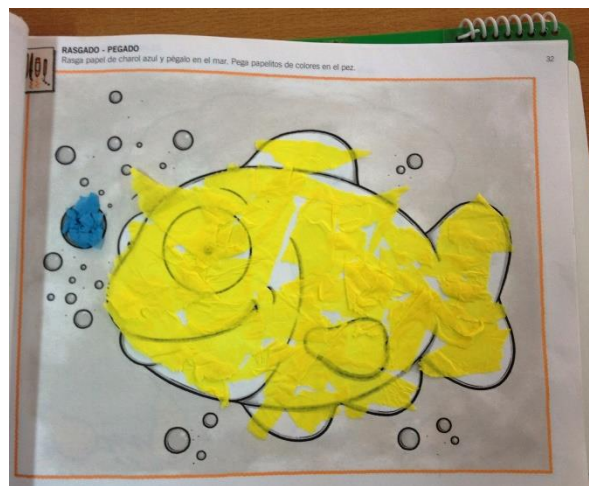
6. Referencias bibliográficas

- Abeijón, Y. A. S. I. B. (2012). *Intervención en TDAH con el método Montessori*. Recuperado el 15/05/2016. Accesible en: <http://diversidad.murciaeduca.es/publicaciones/dea2012/docs/yaiza.pdf>
- American Psychiatric Association (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders (DSM-5)*. Washington, D.C.: American Psychiatric Association.
- Arjona, Y. (2013). Necesidades específicas de apoyo educativo. En A. Aguado, *Atención a la diversidad en el aula de Educación Infantil. Inclusión del alumnado con NEAE*. (pp.71-110). Madrid: Editorial Universitas.
- Biederman, J., Mick, E., Stephen V. y Faraone, S.V. (2000). Age-dependent decline of symptoms of attention deficit hyperactivity disorder: impact of remission definition and symptom type. *The American Journal of Psychiatry*, 157, 816-818.
- Cabezuelo, G. y Frontera, P. (2010). *El desarrollo psicomotor*. Madrid: Narcea.
- Casajús, A.M^a. (2011). *Didáctica escolar para alumnos con TDAH*. Barcelona: Horsori
- APA (2013). *DSM-5 Novedades y criterios diagnósticos*. Recuperado el 15 de abril de 2016. Accesible en : <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/DSM%205%20Novedades%20y%20Criterios%20Diagn%C3%B3sticos.pdf>
- Escribano, A. y Martínez, A. (2013). *Inclusión educativa y profesorado inclusivo*. Madrid: Narcea.
- Fernández C. y Polo, T. (2014). Aspectos psicoevolutivos de los trastornos motores. En, M. D. López y T. Polo (2014). *Trastornos del desarrollo infantil (82-94)*. Madrid: Pirámide
- Jiménez, E. (2013). *TDAH*. Material de clase no publicado. Didáctica de la lengua y la literatura Española en educación infantil II. Facultad de Ciencias de la Educación, Granada.
- Lavigne, R y Romero J.F (2010). *El TDAH: ¿Qué es?, ¿Qué lo causa?, ¿Cómo tratarlo y evaluarlo?* Madrid: Pirámide.

- López, C. y García, J. (2004). *Problemas de atención en el niño*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- López de Goicoechea Erdozáin, L. (2015). Juego heurístico: Otra forma de hacer matemáticas en Educación Infantil.
- Montoya-Sánchez, E. y Herrera-Gutiérrez, E. (2014) Manifestaciones del TDAH en la etapa de educación infantil y cómo afrontarlas. En, J. Navarro, M^a D. Gracia, R. Lineros, y F. J. Soto (Coords.) *Claves para una educación diversa* (pp. 1-11). Murcia: Consejería de Educación, Cultura y Universidades.
- Montessori, M. (1996). *La mente absorbente del niño*. México: Editorial Diana. P.280
- Parra, D. J. L. (2000). Trastornos del desarrollo, discapacidad y necesidades educativas Especiales: elementos psicoeducativos. *OEI-Revista Iberoamericana De Educación*, 372, 1-14.
- Quintero, J., Martín, M., Alcindor, P. y Pérez-Templado, J. (2016). Prevención en el trastorno por déficit de atención/hiperactividad. *Revista de neurología*, 62, 93-97.
- Sáinz, A. (1996). *Las necesidades educativas especiales en el segundo ciclo de educación infantil*. Recuperado el 21 de abril de 2016. Accesible en: http://www.hezkuntza.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/dig_publicacion_es_innovacion/es_neespeci/adjuntos/18_nee_110/110006c_Doc_EJ_nee_hh2_c.pdf
- Samos, E. (2014). *Evolución del trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) en la edad adulta (Trabajo fin de grado)*. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Granada. Recuperado el 17 de abril de 2016. Accesible en: <http://digibug.ugr.es/handle/10481/36400#.VwVULWiLS00>

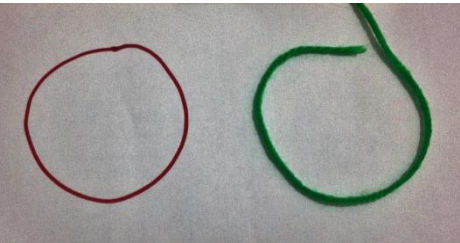
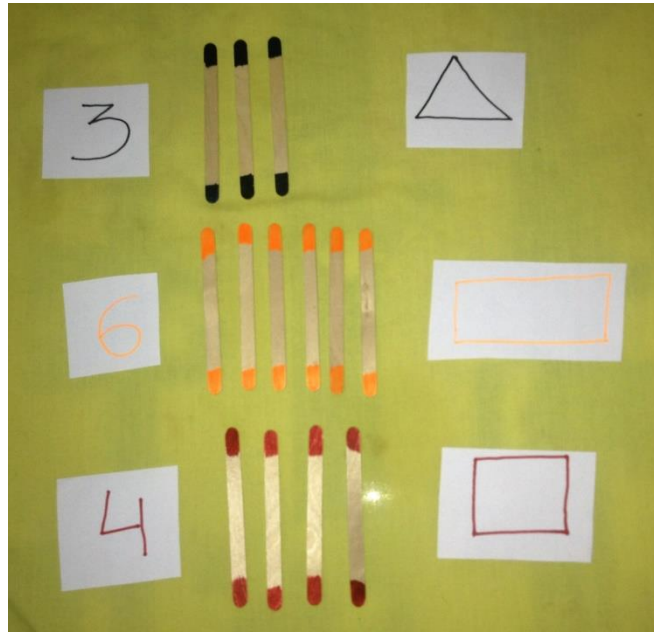
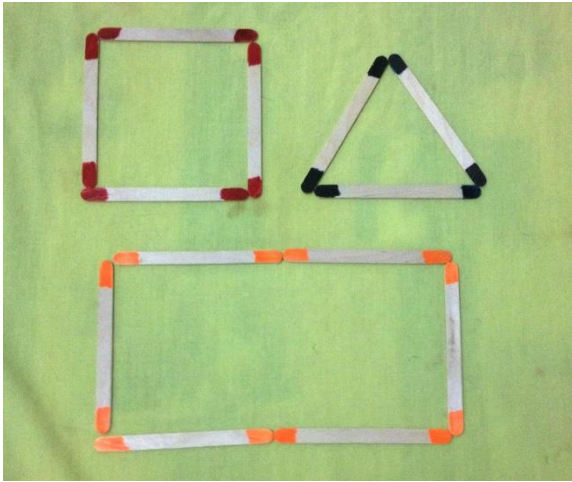
ANEXO:

- ACIS.



- PROPUESTA DE MEJORA

Formas geométricas:



BITS

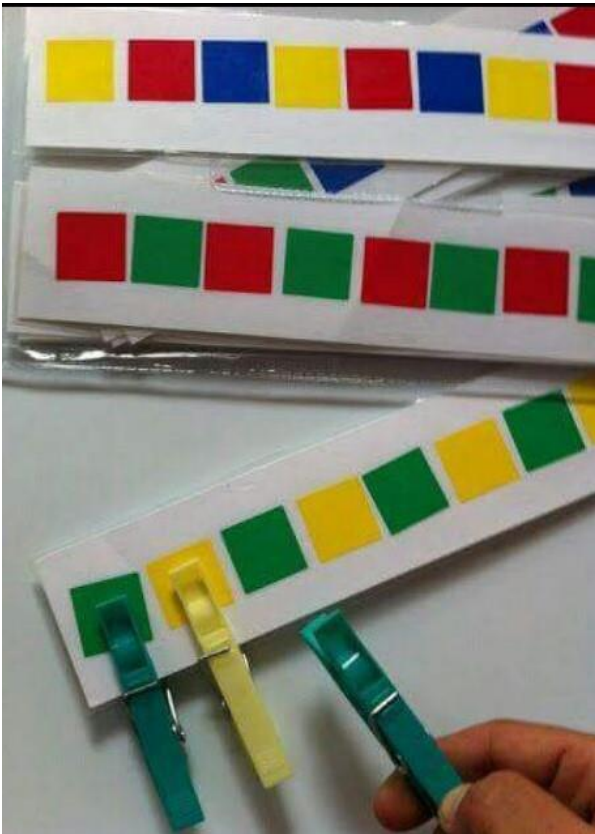


JUEGOS HEURÍSTICOS





SERIES



PSICOMOTRICIDAD

